## **Alicia Kopf**

## Épica cotidiana para tiempos hostiles

"Hermano de hielo", firmada por Alicia Kopf, heterónimo de Imma Ávalos, es una fusión entre ficción y ensayo, una novela transgénero, en palabras de su autora, que apuesta por la defensa de la épica cotidiana. La creación artística como rompehielos que fuerza la búsqueda de vías más acogedoras en tiempos de glaciación. Por óscar garcía

La biografía de Imma Ávalos (Girona, 1982) es también un cruce de caminos. Escritora que, a su vez, es creadora visual, "Hermano de hielo" (Alpha Decay, 2016; primero en catalán: "Germà de gel"; L'Altra, 2016) forma parte de un proyecto artístico que comenzó en 2011, "Árticantàrtic", un corpus para el autoconocimiento y la reafirmación en tiempos de fragilidad que ha generado un ciclo de exposiciones. "Tenía la necesidad de crear un proyecto que abordara

la épica pero que la llevara a la calle, para ayudarme y ayudar a las personas a resistir el día a día en una época poco fértil. Tuve preferencia por ciertas imágenes del hielo y me documenté sobre todos los aspectos posibles hasta llegar a los exploradores polares".

El hielo como metáfora o los diferentes significados de la congelación y de la fragilidad son las imágenes que envuelven el relato. El estudio sobre la conquista de los polos ocupa la primera parte del libro, pero el yo de la autora o los diferentes yos que conforman su personalidad se van apropiando de la narración, que pasa de ensayo a autoficción de análisis personal y estudio metalinguistico de la función del arte. "Es como un tapiz con tres elementos principales: la investigación acerca de qué es el hielo y los exploradores; la interrogación sobre el mismo proceso de escritura de la novela y sobre el arte, que hace de espejo sobre estos exploradores polares y, finalmente, la búsqueda de unos orígenes helados propios que requieren dosis de introspección y de autoficción. La pregunta fundamental que lo une todo es dónde está el hielo en mi y por qué me reflejo en todas estas imágenes. La intriga está en el enigma que vo misma me planteo y del que no sé el resultado cuando comienzo".

En su anterior "Maneres de (no) entrar a casa" (autopublicada, 2011; en castellano, "Modos de (no) entrar en casa"; Walrus, 2015), utilizaba la ironía para denunciar las dificultades de los excluidos, la imposibilidad de acceder a las cosas que se consideraban derechos fundamentales: vivienda y trabajo. En este caso, necesitó de la épica como medio de resistencia. "Me considero más bien intimista, introspectiva, pero hay un momento en que uno necesita metáforas que ayuden a sobrevivir. En los últimos años tuve que inspirarme en discursos épicos para avanzar. No creo que sea una solución constante. Para mí el estado



Emociones polares, Foto: Óscar Garcia

ideal es el de serenidad. La épica ya denota que hay un enfrentamiento; ojalá no fuera necesario, pero la vida comporta cierto proceso de lucha".

El libro bascula cada vez más hacia la experiencia personal. Ávalos considera que la subjetividad, la experiencia propia, es lo que convierte a una obra en universal: "Cuanto más hablas de ti, más se reflejará otro en ti. No creo que seamos muy diferentes entre nosotros. Tenemos circunstancias diferentes, pero necesidades muy similares. De ahí viene esa necesidad autoexpresiva, que procede de un contexto común.

Si me di permiso a mi misma para hacer esto y hacerlo de alguna manera directa, desde una voz que habla de tú a tú con el lector, es porque pensaba que había otro que estaba viviendo experiencias similares y de alguna manera se podía sentir identificado conmigo".

Ese permiso para narrar, a través del yo, experiencias en las que aparecen otras personas generó, en primera instancia, incomodidad en alguno de aquellos que aparecen en la novela. Ávalos tiene claro que no hay motivo para ello porque las identidades están ocultadas y se trata de material para la creación. "La clave del planteamiento es que no estoy intentando hacer autobiografía en el sentido último; igual que un dibujante, reconvierto la realidad. Nadie aparece con sus nombres originales. Puedo usar el perfil de alguien, pero, desde el momento en el que no estás utilizando el nombre de la persona e intentas que no sea muy reconocible, entramos en los territorios de la ficción. Lo que pasa es que, en un primer instante, la persona que reconoce una anécdota en la que participó y que he utilizado y creado como ficción sí puede sentir cierta incomodidad. Cuando ve que no hay intención de juicio ni de descripción, sino de na-

rrar unas circunstancias vividas, extraídas de contexto, convertidas en ficción, en algunos casos exageradas o extrapoladas para crear un efecto dramático, lo entiende... Yo soy artista, no periodista. Mi intención no es ni juzgar ni describir a nadie. Los referentes me interesan como personas, pero cuando entran en el terreno de la escritura son material literario. Todo el libro está en clave de homenaje a los supervivientes y todos los que aparecen lo son. Si alguien descubre una parte de él mismo que está allá, creo que la tiene que leer como un homenaje".



ALICIA KOPF "Hermano de hielo" ALPHA DECAY

NOVELA-EN-SAYO Debido al título y

a su dedicatoria, se corre el riesgo de pensar que "Hermano de hielo" versa sobre el hermano de la autora, diagnosticado con autismo. Y, aunque este tiene una presencia destacada en el libro, el hermano aislado es otra de las imágenes de las que se sirve Imma Ávalos para analizar nuestra sociedad y autoanalizarse. Porque la obra, que transita con aparente facilidad entre el ensayo y la autoficción, nos muestra el aislamiento de todos nosotros, inmersos en una sociedad discapacitada, egoista, en la que los objetos duran más que los afectos, en la que todo es incierto y efimero, en la mejor tradición de la teoria liquida de Bauman. Somos hermanos de hielo, aislados de nuestros congéneres en nuestra incapacidad por tender puentes que nos permitan acercarnos al otro.

La autora muestra sus cartas haciendo transparentes los mecanismos que sustentan su obra, variando la persona que explica la narración y criticando al narrador omnisciente. Más que leerse. "Hermano de hielo" se devora con esa ilusión de pensar que la escritura interpela directamente al lector, con la alegria de encontrar en muchas páginas reflexiones como las que subravábamos cuando creiamos poder llegar a comprender el mundo. Seguimos buscando sentido a la vida, intentando desvelar qué hacemos aqui. "Hermano de hielo" no ofrece respuestas. Pero las preguntas demuestran que Ávalos lucha por romper el hielo y avanzar para llegar a la meta, que es verse y explicarse. Por la repercusión que está obteniendo, parece que ha conseguido abrir una via para acercarse a nosotros.